

Los «Harrier» y España

EN torno a la compra de dos escuadrillas de interceptadores transónicos «Harrier» se ha armado una fenomenal polémica. Estos aviones —que tienen como característica principal su despegue y aterrizaje vertical— son de origen y patente británica, aunque se construyen también en los Estados Unidos, que será quien los suministre a España.

El núcleo de la cuestión está en la interpretación dada a esta compra por el jefe del partido laborista británico, señor Wilson. Ha argumentado, entre otras cosas, que dichas escuadrillas podrían ser utilizadas en una presión más efectiva en el bloqueo español de Gibraltar. En general la Prensa británica ha criticado con severidad los argumentos de la oposición.

El eco de Londres ha sido Estados Unidos, donde el prestigioso diario «The New York Times» ha apoyado los argumentos del señor Wilson en una breve nota editorial de quince líneas que probablemente no pase a la historia de las páginas más afortunadas de este centenario periódico. Dicho comentario ha levantado una polvareda en España, tanto por el ataque a la venta cuanto por algunas calificaciones con las que define el sistema de organización política española. Sin embargo, conviene no perder de vista lo que también tiene de insinuación al propio equipo gobernante de Washington.